

Subtítulos de la lección · Conciencia detrás de la tragedia

Selección completa de los subtítulos disponibles en Vimeo (00:00–09:46); no es una transcripción exhaustiva de los 10:08 del vídeo ni de silencios o elementos no verbales. Duración del vídeo: 00:10:08.

00:00:00 Hola, te habla Luz Rodríguez y te quiero hablar acerca de las tragedias familiares. Las tragedias siguen un modelo básico, igual como ocurre con las tragedias griegas. También ocurre con las tragedias familiares. Somos testigos de cómo un miembro posterior se inmiscuye en los asuntos de otro miembro anterior a él, sobre todo queriendo hacerse cargo de algo de ese miembro y que no le corresponde a él como un miembro posterior. Sobre todo los hijos o los nietos son los que quieren hacerse cargo de algo de sus madres o ancestros, como por ejemplo, una culpa, un mandato o una expiación. Al hacerlo, realizan algo por un miembro de la familia, pero en contra de los demás miembros. Cuando actúan así, siguen lo que se dice su conciencia. Esto es una conciencia personal y se sienten inocentes y buenos. Al mismo tiempo, con esa actitud infringen la segunda ley de la conciencia colectiva. Sin embargo, ellos no se dan cuenta, porque la conciencia que ellos sienten exige esa transgresión y a cambio les recompensa con la sensación de justicia e inocencia. Pero la conciencia colectiva los castiga mediante el fracaso o la destrucción. Esa es la razón por la que, en general, las grandes tragedias terminan con la muerte del héroe. Los héroes trágicos en su corazón son niños que desean hacer algo

00:02:00 por aquellos que estuvieron antes que ellos. Ese es el atrevimiento, la soberbia, con la que comienzan todas las tragedias y por la cual todas terminan infructuosamente. Pero cuando logramos comprender las funciones de estas dos conciencias, que es la conciencia personal y la conciencia colectiva, también entendemos dónde hay salida y soluciones. Al comprender las funciones de estas dos conciencias, que por un lado son opuestas y por el otro se complementan, se deducen consecuencias de largo alcance para la convivencia entre los seres humanos. Gracias a estas comprensiones y al trabajo de Bert Hellinger, reconocemos en nuestras propias actitudes y también en las de los demás, lo que a menudo es imprudente y lo ciego o asesino. Gracias a estas comprensiones entendemos las razones de algunas enfermedades y de suicidio, o las luchas por el poder en las que al final todos pierden. A través de estas comprensiones, crecemos más allá de los límites de nuestra conciencia, sobre todo más allá de aquellos límites que le fija a nuestra percepción. Y esto sin que sea necesario que nos retiremos de los grupos a los cuales pertenecemos, porque esas comprensiones sirven a nuestros grupos y a su evolución, ayudan a nuestros grupos a abrirse a otros grupos, a otras culturas y a otras posibilidades, ante las cuales hasta ahora se cerraban

00:04:00 bajo el dominio de la conciencia personal. La pertenencia a nuestro grupo es un bien muypreciado. Y en este contexto lo es también la supervivencia de nuestro grupo. No podemos ni debemos eludirla, porque nuestra supervivencia también depende de él. Por esa razón, aplicamos las comprensiones logradas a través de la conciencia, incluso dentro de nuestro grupo, y hasta cierto punto, nos sometemos a esa conciencia como aquella fuerza que mantiene unido a los grupos, esa conciencia colectiva que nos une a nuestro clan. Y estamos en lucha constante entre nuestra conciencia personal, porque quizás el grupo o la conciencia de grupo no te invita a que lleves una carga sistémica, sino que tú mismo, con tu conciencia personal, simplemente incluyes o excluyes a una parte del sistema. La conciencia no es comprensión y conocimiento en el sentido filosófico, sino percepción de aquel sentimiento que nos indica hasta qué punto nuestra conducta garantiza nuestra pertenencia o la pone en peligro. Por esta razón, la conciencia también puede cambiar y evolucionar en lo que respecta a los contenidos frente a los cuales reacciona. Esto lo hemos podido ver a través de la historia. Aquello que nuestros ancestros quizás aún hacían

00:06:00 con la conciencia tranquila, por ejemplo La guerra, que iban con entusiasmo y con alegría a defender su patria. Hoy día es difícil comprenderlo. Hay una conciencia también que es mucho más amplia, que es el espíritu, también está unido, pero con todo, incluso con los opuestos. También el espíritu percibe de inmediato y sigue en conexión y en sintonía con todo tal cual es o si ya no está. Pero dado que el espíritu está en sintonía con todos, tomar partido a favor o en contra de algo no tiene sentido para el espíritu. ¿Cómo percibimos entonces la sintonía y la conexión a nivel del espíritu? Y esto es muy importante para todo

constelador familiar. ¿Cómo percibimos si esa conexión se corta y está en peligro y nosotros ya no estamos en sintonía? La sintonía está centrada y dirigida a todo tal cual es. Permanece en el amor a todos y a todos tal cual es. Todo deterioro y la pérdida de la sintonía se experimenta como disturbios. Es decir, que al igual que en el caso de la conciencia instintiva, también aquí encontramos una respuesta que se siente y que se percibe como malestar o incomodidad, y es comparable a la culpa y a la mala conciencia. Y a nivel del espíritu tenemos una sensación de tranquilidad

00:08:00 y seguridad. Si nos sabemos unidos con todo y sostenidos por ese todo, una sensación comparable a la de la inocencia en el caso de la conciencia tranquila o buena. Pero se trata de un sentimiento espiritual, aunque no sea solo eso, porque va de la mano de la comprensión, porque está alerta y es amplio. En contraposición con la conciencia instintiva, no tiene temor y no tiene fervor. Actuar desde la conciencia espiritual une donde la otra conciencia separa. Está al servicio de la paz para todos. Entonces, hasta aquí podemos ver que hay tres tipos de conciencia: una conciencia personal, que está guiada también por nuestra mala comprensión de esa conciencia colectiva, que también es una conciencia que une, que invita a que uno que haya dejado un hueco, otro venga y lo sustituya. La conciencia colectiva quiere unir y es una conciencia arcaica. La conciencia personal te invita a seguir por lealtad y soberbia y querer hacer y resarcir o vengar lo que ha pasado anteriormente. Y una conciencia espiritual que te invita a la unidad, te invita a no hacer juicio de nada, sino que empezar a aceptar tal como es todo. Me pregunto yo: ¿qué conciencia te está guiando a ti? ¿Eres consciente de ello? ¿Eres consciente de que puedes unirte a una totalidad y a una conciencia más grande? Te ha hablado Luz Rodríguez.